



1911 Muere el patriota y destacado poeta cubano José Joaquín Palma, quien fuera uno de los principales redactores de El Cubano Libre. >>

1922 Fallece el sabio de origen escocés Alexander Graham Bell, quien contribuyó al desarrollo de las telecomunicaciones y la aviación.



BÚFALOS EN EL CAUTO

Nueva embestida por la ganadería

DILBERT REYES RODRÍGUEZ

AUNQUE HACE MÁS de dos décadas que llegó el primer búfalo a la ribera norte del río Cauto, justo a los predios de la granmense Empresa Agropecuaria Roberto Estévez Ruz, el tiempo pasó entre el experimento y la decisión de extender la crianza. Sin embargo, el 2012 por fin parece un año de despegue para el fomento de la preciada especie ganadera.

Nótese que en apenas ocho meses, de solo 305 cabezas en enero, la masa actual ya supera las 700 y la natalidad es del 95 %; una luz que alumbra hacia la meta de tener 5 000 ejemplares en el 2017.

Así lo confirmó Armando Santiesteban, director de la Empresa, quien asegura que el desarrollo del búfalo en su entidad ya no depende de la inexperiencia y la improvisación; "porque hoy existe una sólida cultura de manejo, y sobre todo, una infraestructura adecuada al animal, que garantizan el crecimiento sostenido de la masa".

Al menos la creación de condiciones de cría es notable en los potreros de la granja Miguel Tamayo, la Unidad Empresarial de Base (UEB) encargada del empuje bufalino, donde el cercado eléctrico, las decenas de lagunas y pantanos construidos, los canales limpios de malezas, los focos de sombra natural y las saludables áreas forrajeras, avalan la seriedad del empeño.

También la robusta imagen de los animales es buen augurio. A un lado del camino real están los temibles pantaneros, de tarros peinados (rectos hacia atrás), y del otro los de río, de cuernos enroscados. Armando explica que la distinción de razas responde a su calidad para uno u otro fin. "El pantanero convierte más rápido el alimento en carne y alcanza pesos superiores a la media tonelada, mientras la hembra de río es lechera por excelencia".

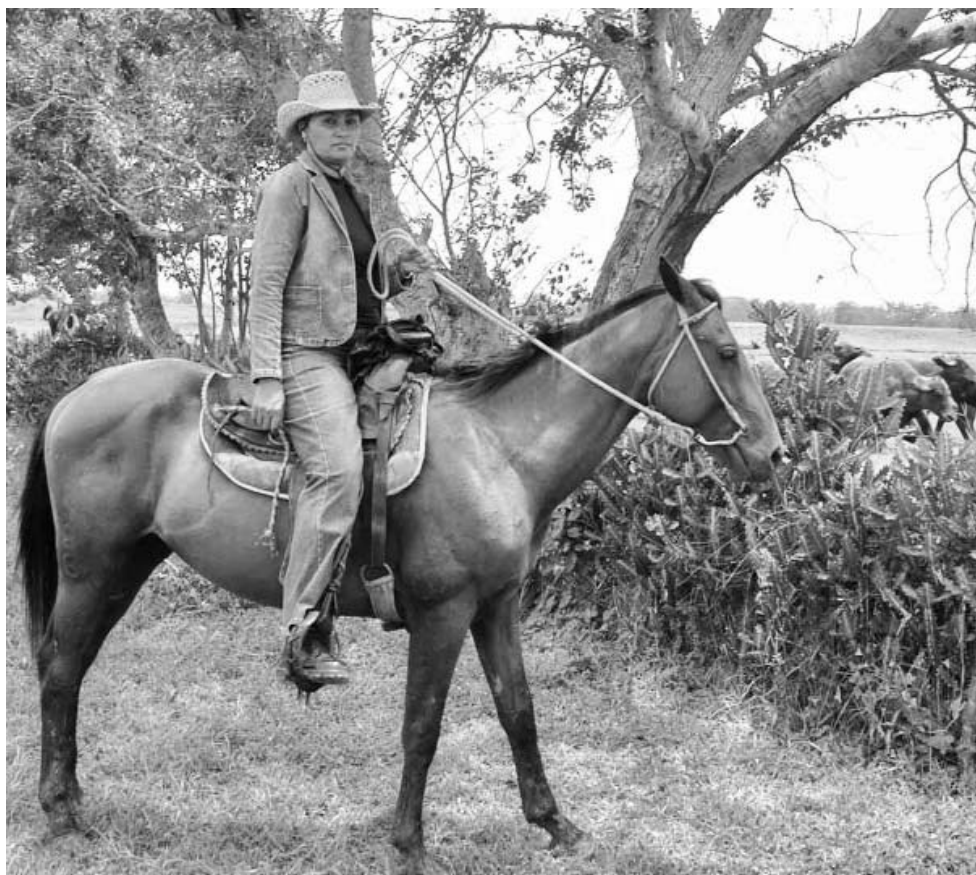
El exhaustivo estudio de comportamiento definió la determinación de la empresa de enrolarse en las tres etapas del manejo: la reproducción, el desarrollo y la ceba; siendo esta última la que más entusiasmo e inyección económica genera.

No puede ser de otra forma si hablamos de un peso promedio de 475 kilogramos en el macho y que ha llegado hasta 560. "Además, incorporamos a este empeño las hembras ya inútiles para la reproducción, que en tres meses y, bajo régimen especial de comida, alcanzan 430 kilogramos promedio", expone Enaudi Pérez, jefe técnico de desarrollo.

"En el macho sí empezamos desde la categoría de añojo, y después de 24 meses ya es un toro cebado. Las ganancias se anuncian solas cuando usted analiza que un macho vacuno llega a 420 kilos en 36 meses, mientras un búfalo logra 480 en 25 o 26",



En la Estévez Ruz existen hoy mejores condiciones para fomentar la cría del búfalo.



Doris Rojas es la única mujer aquí que se atreve con los búfalos. FOTOS: ARMANDO CONTRERAS TAMAYO

compara Gerardo Lago, director de la UEB.

"Aunque la ceba requiere altos volúmenes de pienso, parte de este se suplente con pasto natural suficiente, dieta de caña molida y king grass, más las sales requeridas. El aprovechamiento alimentario es eficiente porque duermen sueltos en el potrero y vienen a la nave solo por la comida controlada. Luego de una década sin hurto, el año pasado hubo uno, pero fue

recuperado el animal y sancionado el ejecutor", dijo.

"Para la ceba promovemos preferentemente al pantanero, de cuya raza tenemos un coto puro de 200 animales; pero, por supuesto, el macho de río también tiene ese fin, aunque en menor cuantía", acota Enaudi.

"Por el contrario, para la primera lechería en construcción ya tenemos separada una manada exclusivamente de río, la cual permitirá incrementar el rendimiento lechero", detalla.

TEMPLE Y MAÑA GANADERA

Complace ver que, aunque bien internados en la llanura fluvial y casi en el justo centro del territorio oriental cubano, los ganaderos de la granja Miguel Tamayo conservan la elegante tradición del atuendo vaquero y las artes del manejo animal.

La buena imagen del hombre sobre hermosos caballos es signo de la gallardía y el temple requerido en la cría del búfalo, pero también lo es de una mentalidad de progreso, evidente en los nueve ingenieros —agrónomos y pecuarios—, que trabajan directo en la base productiva.

Sin embargo, la capacitación rebasa el título académico y tiene un espacio cada día antes de salir a la captura de búfalos salvajes o a las rutinas ganaderas.

"Nunca han ocurrido accidentes lamentables porque las medidas de seguridad aquí son leyes: no ingerir bebidas alcohólicas mientras se trabaja, ir siempre sobre el caballo, no hacer carreras, andar en parejas por el monte, enlazar y amarrar los búfalos entre dos o tres, nunca solos, entre otras reglas", subraya Enaudi Pérez.

"Es que el búfalo solo se adapta al hombre o al pequeño grupo que lo maneja, es celoso con los extraños", comenta Lago.

En la cuadrilla de jinetes resalta la belleza femenina de Doris Rojas, técnica de control ganadero y la única mujer en toda la empresa que se atreve al contacto directo con búfalos.

"Estoy con ellos cuando nacen, al momento del destete, en el marcaje, y a la hora de embarcarlos. También cuando se realizan compraventas y voy en los traslados de un cebadero a otro.

"Soy técnico de nivel medio en Economía, aunque hace cinco años dejé la oficina para venir a los corrales. Siempre me gustó la ganadería y mi estreno fue con los búfalos, algo diferente y encantador".

Ninguno en la granja simula el entusiasmo. La economía familiar y la de la entidad apuntan a la recuperación con los crecientes dividendos que les va dejando la especie en desarrollo.